

03/04/12

Serie: La Economía de Dios

La Economía de Dios (3)

Pastor Eddie Ildelfonso

Mateo 6:19-24

(Continuación de la semana pasada 02-26-12)

La Doctrina de La Economía de Dios

Falsa doctrina conduce a normas falsas, falso comportamiento y valores falsos, y la religión hipócrita siempre parece ir acompañada de codicia e inmoralidad (cf. [2 Pedro 2:1-3](#), [14-15](#)).

Ofni y Finees, los dos hijos de Eli, el sumo sacerdote, no tenían en cuenta las cosas de Dios, pero con impaciencia tomaron ventaja de la oficina exaltada de su padre, así como sus propias posiciones sacerdotales. Ellos **“eran hombres indignos; no conocían al SEÑOR”** ([1 Samuel 2:12](#)). Más que su cuota prescrita de la carne sacrificial tomaron para sí mismos y cometer adulterio **“con las mujeres que servían a la entrada de la tienda de reunión”** ([1 Samuel 2:13-17](#), [22](#)).

Anás y Caifás, quienes fueron sumos sacerdotes durante el Ministerio de Jesús, se convirtieron extremadamente ricos de muchas concesiones que manejaban o dieron licencia en el templo. Era de esas concesiones que Jesús limpió dos veces la casa de Su Padre ([Juan 2:14-16](#); [Mateo 21:12-13](#)).

A lo largo de la historia de la iglesia hasta el día de hoy, charlatanes religiosos han utilizado el Ministerio como un medio para obtener riquezas y darse la oportunidad de satisfacer sus deseos sexuales. A menudo estas personas, como los escribas y fariseos, han utilizado su prosperidad material como prueba imaginada de su espiritualidad, proclamando sin vergüenza que son materialmente bendecidos porque son tan espiritualmente superiores. Pone por boca arriba las enseñanzas como las de [Deuteronomio 28:1-14](#).

Esas bendiciones son claramente y repetidamente dependientes de la obediencia al Señor. Material u otros beneficios terrenales que se acumulan por avaricia, deshonestidad, engaño, o de cualquier otra manera inmoral no son concebirse como las bendiciones del Señor. Para reclamar la aprobación de Dios simplemente sobre la base de la riqueza, salud, prestigio o cualquier otra cosa es pervertir Su Palabra y utilizar Su Nombre en vano. El Antiguo Testamento da muchas advertencias contra acumular riqueza por su propio bien. ([Proverbios 23:4](#))

Problemas económicos como la inflación, recesiones y depresiones involucran muchos factores complejos, monetaria, política, militar, social, climáticas y así sucesivamente. Pero con excepción de las climáticas, sobre el cual los hombres tienen poco control, la causa detrás de la mayor dificultad económica es la avaricia. Los problemas son provocados en primer lugar debido a la codicia, y son a menudo aparentemente imposibles de resolver por la misma razón.

WLA Centro Cristiano Palabra Viva, 6520 Arizona Ave., Los Ángeles, CA 90045

Correo electrónico: wlalwcc.org

Página Web: www.wlalwcc.org Oficina 310-645-2522

03/04/12

Serie: La Economía de Dios

Como señala John Stott, “La ambición mundana tiene una fuerte fascinación para nosotros. Es muy difícil de romper el hechizo del materialismo” (*Contracultura cristiana* [Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1978], p. 154).

Pablo estableció la actitud correcta cuando dijo que “*en efecto, es un medio de gran ganancia cuando va acompañada de contentamiento. Porque nada hemos traído al mundo, así que nada podemos sacar de él. Y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos*” ([1 Timoteo 6:6-8](#)).